

ORIENTACIONES PARA DOCENTES

3^{er}
grado

LOBO HAMBRIENTO

TEXTO DE FRANCO VACCARINI - ILUSTRADO POR JIMENA TELLO



HISTORIAS X LEER



**Ministerio de
Capital Humano**
República Argentina

**Secretaría
de Educación**

PRESIDENTE

Javier Gerardo Milei

VICEPRESIDENTE

Victoria Eugenia Villarruel

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Guillermo Alberto Francos

MINISTRA DE CAPITAL HUMANO

Sandra Viviana Pettovello

SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Carlos Horacio Torrendell

SUBSECRETARIO DE POLÍTICAS E INNOVACIÓN EDUCATIVA

Alfredo Domingo Vota

TITULAR DE LA UNIDAD DE ALFABETIZACIÓN

Paula Campos

Secretaría de Educación

Orientaciones para docentes 3° grado: Lobo hambriento. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Secretaría de Educación, 2025.

Libro digital, PDF - (Orientaciones para Docentes. Historias x leer)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-90730-7-2

1. Literatura Infantil y Juvenil. 2. Orientación Pedagógica.

CDD A860.9282

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	4
---------------------------	----------

ORIENTACIONES TEÓRICAS PARA DOCENTES	6
---	----------

Los inicios del camino hacia la alfabetización	6
--	---

¿Qué es la comprensión lectora?	7
---------------------------------------	---

¿Se puede abordar la comprensión de textos cuando los niños aún no leen convencionalmente?	8
--	---

¡Manos a la obra!	10
-------------------------	----

ORIENTACIONES PRÁCTICAS PARA DOCENTES	19
--	-----------

Lobo hambriento	19
-----------------------	----

¡Manos a la obra!	19
-------------------------	----

LÁMINAS PARA TRABAJAR EN CLASE	51
---	-----------

PRESENTACIÓN

La colección **Historias x Leer** forma parte del Plan Nacional de Alfabetización, una política pública federal prioritaria de la Secretaría de Educación, dependiente del Ministerio de Capital Humano de la Nación, que busca garantizar los derechos a la lectura y escritura de todos los niños del país, con el objetivo de que ellos puedan desarrollar su máximo potencial y participar plenamente de la sociedad que integran.

El Plan Nacional de Alfabetización propone en sus ejes fundamentales brindar acceso a recursos educativos de calidad. Esta entrega de libros literarios confirma el compromiso asumido en la agenda federal y nacional, como así también permite avanzar en la mejora educativa.

En esta ocasión, llegan dos títulos literarios a cada estudiante del Nivel Primario de las escuelas públicas de gestión estatal, de oferta única, de cuota cero y de gestión social de todo el país, tanto urbanas como rurales; y a aquellos estudiantes que, por razones de salud, se ven imposibilitados de asistir con regularidad a una institución educativa.

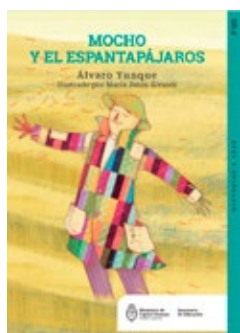
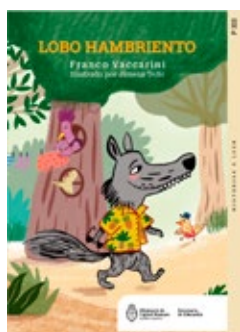
La intención es que los libros lleguen tanto a las aulas como a los hogares de cada familia y nutran la biblioteca personal y escolar. Queremos que los libros sean motivo de encuentro, de conversación y de intercambio. Asimismo, son una invitación para conocer nuevas palabras, distintas formas de contar y narrar historias, mediante el lenguaje escrito y las imágenes.

Estos cuentos forman parte de una colección más amplia, integrada por obras de reconocidos escritores e ilustradas por destacados artistas. En **Historias x Leer** encontrarán una gran diversidad de relatos. Por eso, los animamos a que estos nuevos recursos dialoguen con los ya disponibles en la biblioteca de la escuela, de manera tal que amplíen los itinerarios lectores de los estudiantes.

Además de la versión impresa, en la página oficial del Ministerio de Capital Humano, se encuentran disponibles las **versiones multimedia** de cada uno de los cuentos, musicalizadas por el Programa Nacional de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles. Estas versiones cuentan con una interpretación en Lengua de Señas Argentina.

Por último, estas orientaciones buscan apoyar el trabajo que realizan los docentes en las escuelas de todo el país y han sido pensadas como un punto de partida al que podrán incorporarse otras actividades y dinámicas. Estas guías están destinadas de primero a quinto grado, pero pueden utilizarse en grados subsiguientes de acuerdo con el nivel de competencia lectora de los estudiantes. Estas orientaciones son cuidadosas sugerencias de trabajo diseñadas especialmente para fortalecer la enseñanza de la lectura y escritura, y su aprendizaje por parte de los alumnos. Consideramos que cada maestro podrá sumar estos materiales a todos los conocimientos previos y estrategias de enseñanza disponibles.

Esperamos que la presencia de estos libros en cada hogar y cada escuela amplíe el acceso de los niños al mundo de la lectura y escritura.



ORIENTACIONES TEÓRICAS PARA DOCENTES

Los inicios del camino hacia la alfabetización

El lenguaje escrito es uno de los inventos más maravillosos del ser humano y, hasta el día de hoy, sigue sorprendiendo por sus virtudes. Hace miles de años la humanidad modificó su forma de comunicarse, incorporando al habla otra modalidad de intercambio que utiliza el canal visual (en vez del canal sonoro) como su principal soporte. A través de pequeños signos, las letras, es posible anclar pensamientos y mensajes en superficies que pueden ser leídas a través del tiempo y del espacio.

Comprender un texto es un proceso complejo de construcción activa de significados en el que intervienen factores lingüísticos, culturales, cognitivos y de la experiencia propia de cada sujeto. Implica formar una representación mental sobre aquello que se lee. Del mismo modo, escribir textos también es una tarea muy compleja y su fin último es la producción de un texto coherente que se destine a otros, con diversos propósitos. La lectura y la escritura son habilidades lingüísticas culturales que no se desarrollan de forma innata, sino que requieren de conocimiento, práctica y un aprendizaje sistemático para ser manejadas con eficiencia. En este sentido, y dada su pertinencia fundante para la sociedad, la enseñanza de ambos procesos se corresponde con diferentes prácticas escolares en las que los adultos cumplen un rol ineludible. Es por la trascendencia que tienen estas prácticas en el mundo social que resulta necesario aprender, ampliar y enriquecer los procesos de lectura en la escuela. Por ello, alfabetizar, además de ser un proceso que implica enseñar habilidades para dominar la lectura y la escritura es también, y fundamentalmente, un proceso que forma ciudadanos. Ingresar al mundo de las letras, ser capaces de comprender y producir textos de forma eficaz les permitirá a los niños desarrollar su pensamiento y su autonomía y también adquirir otras habilidades y competencias para desempeñarse de forma adecuada en el futuro.

Durante el período de adquisición del lenguaje escrito, los niños incorporarán, de manera progresiva, las habilidades de decodificación necesarias, tanto en términos de eficacia (es decir, precisión y velocidad) como de fluidez, incluyendo los aspectos prosódicos esenciales para una lectura adecuada. De ese modo, podrán reconocer palabras en la lectura y producirlas en la escritura.

Para poder leer, se espera que los niños conviertan una serie de símbolos escritos (*grafemas*) en sonidos (*fonemas*) y, de este modo, accedan al significado de las palabras. A este proceso se lo denomina *decodificación o reconocimiento de palabras*. Aprender a leer implica aprender a descifrar su código y dominar el principio alfabético, esto es, saber que en nuestro sistema alfabético los grafemas o las letras representan a los fonemas o los sonidos de la lengua. Complementaria y acompasadamente,

se aprenderá a escribir y a producir palabras a través del manejo del código alfabético; luego frases e ideas.

Para poder escribir se realiza un proceso inverso a partir del cual los niños tendrán en cuenta los fonemas o sonidos que componen las palabras, su correspondencia con los grafemas (una o más letras) que los representan y la producción del patrón motor de cada una de ellas. Es un ensamble secuenciado que habilitará alcanzar la expresión escrita.

¿Qué es la comprensión lectora?

Existen diferentes definiciones de comprensión lectora que, coincidentemente, la identifican como un proceso en el que un lector interactúa y se implica de manera activa con un texto, del que simultáneamente extrae y construye su significado. Esta habilidad implica la puesta en actividad de diferentes capacidades y conocimientos, así como también la intervención de distintos procesos cognitivos (como la percepción, la atención y la memoria), procesos emocionales (como la motivación) y otros procesos complementarios. El lector construye su versión de lo leído, ya que lo incorpora a sus propios conocimientos, experiencias, subjetividad y motivaciones. Durante este procesamiento a través del cual se logra la comprensión, cada lector producirá una representación mental del texto. Se establecerán relaciones entre las distintas partes y se vincularán con el conocimiento del mundo del lector o con todo aquello que la persona ha escuchado. Esta situación de integración de información constituye un proceso crucial hacia la comprensión. De este modo, el contenido del texto se guardará en la memoria como una estructura coordinada y coherente.

Quien lee es capaz de extraer el sentido global del texto y articularlo con todos sus saberes previos. En este sentido, se considera fundamental ir más allá de la comprensión literal, completando los “huecos” de información ausente con la producción de inferencias. Este proceso se transformará en un conocimiento más elaborado y se complementará luego con los saberes del lector. El lector integrará y enriquecerá la información provista dentro del texto con aquella otra relativa a sus conocimientos anteriores.

Para poder comprender aquello que se lee es condición necesaria manejar una adecuada competencia lectora, esto es, haber incorporado un adecuado reconocimiento de palabras: poder leer con precisión, a una velocidad apropiada y manejando una prosodia correcta. Es imprescindible alcanzar este aspecto, ya que, una vez logrado, se automatiza y permite disponer de recursos cognitivos para la comprensión y el aprendizaje de aquello que se lee. Durante el proceso de adquisición de la competencia lectora, los niños aún destinan enormes esfuerzos en la decodificación y pierden recursos atencionales que les permiten comprender lo que leen. Cuando alcancen una lectura automatizada y eficiente, contarán con las condiciones necesarias para comprender, aprender y disfrutar de aquello que se lee. Evidentemente, los aspectos emocionales y motivacionales serán esenciales en todo este proceso. En este sentido, es muy bienvenida la actitud de los docentes que transmiten a sus estudiantes el placer y el sentido enriquecedor que provee la lectura.

Así como las habilidades de decodificar –lectura en su aspecto instrumental– y codificar –escritura en su aspecto instrumental– deben ser enseñadas, la comprensión lectora también es objeto de enseñanza. Los educadores cumplen un papel importante en este abordaje, ya que, a través del andamiaje y la estimulación lingüística adecuada, aportarán herramientas relativas a la comprensión lectora.

En todo el período previo a la adquisición sólida de la destreza lectora, los niños disfrutan, se ven favorecidos y enriquecen sus mundos internos a partir de la lectura de textos que les procuran los adultos. Es necesario y deseable que estas situaciones de lectura sean frecuentes y fuente de motivación, de modo tal que los niños puedan intercambiar ideas, expresar sus pensamientos y asociaciones y compartirlos con sus pares y con los adultos.

¿Se puede abordar la comprensión de textos cuando los niños aún no leen convencionalmente?

En la base de los procesos de lectura y escritura está el lenguaje, la capacidad para hablar, contar, comunicarse. Cuantas más palabras se tienen a disposición, mayor será la capacidad para actuar, moverse y hacer en el mundo. Desde pequeños, los bebés escuchan cuidadosamente todos los sonidos que están a su alrededor. Señalan objetos, paisajes, responden a su nombre. Los niños atienden a la sonoridad de cada palabra, se divierten al repetir los términos nuevos o al descubrir sus significados. Apropiarse del lenguaje es una forma de jugar. Y jugar con el lenguaje también es alfabetizar.

Desde hace décadas se llevan adelante investigaciones sobre las relaciones entre el desarrollo del lenguaje oral y el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura. En los últimos años, muchos estudios vinculan estas dos grandes capacidades de manera directa y postulan que el modo en que se desarrolle y el nivel de pericia que se logre en el manejo de la lengua oral será un buen predictor de las habilidades sobre las que se apoyan los procesos de alfabetización y el manejo de la lengua escrita. La conciencia fonológica –la habilidad de identificar y manipular los sonidos que componen las palabras– y la capacidad narrativa son, por ejemplo, habilidades fundamentales para el desarrollo de la lectura, la escritura y la comprensión y producción de texto. Existen evidencias robustas de que su fomento sistemático desde edades tempranas produce mejoras significativas de mediano y largo plazo en el proceso de alfabetización.

En este sentido, los primeros años de escolaridad resultan un momento y un espacio idóneo para fortalecer la articulación entre lenguaje oral y escrito en pos de un proceso de alfabetización más gradual y eficaz y para desarrollar estrategias específicas para un seguimiento cuidadoso que evite desfasajes en años posteriores.

En síntesis, la posibilidad de manejar con destreza el lenguaje oral se considera de suma importancia para el desarrollo cognitivo, cultural, social y creativo de las personas. Promover y establecer espacios de lectura –con un trabajo planificado, sistemático y frecuente de intercambio oral– colaborará sin dudas al incremento del

vocabulario, la estimulación del pensamiento y la mejora de la expresión y comprensión lingüística. El intercambio oral continuo y significativo en el aula adquiere gran relevancia en el avance de las habilidades de lectura y escritura. Dichas actividades están mediadas por el docente, quien propone el intercambio oral como un canal de características privilegiadas que permite la expansión de todos los procesos y componentes de la comprensión lingüística. En este tipo de abordaje, se propicia que los niños compartan sus opiniones y que escuchen y comprendan otros puntos de vista. De esta manera, se producen conocimientos grupales crecientes, se sociabilizan los saberes y experiencias, se fortalece el razonamiento lógico y se visibilizan el pensamiento y el procesamiento semántico que despliegan los niños.

Uno de los objetivos fundamentales del intercambio oral es el trabajo explícito sobre el enriquecimiento del vocabulario. Considerar el vocabulario como objeto de reflexión colabora en su expansión, en el establecimiento de conexiones semánticas y fonológicas y facilita los procesos de reconocimiento de palabras y la comprensión lectora. El caudal de palabras que maneja y conoce un niño –a través del cual se comunica oralmente y/o por escrito– marca una diferencia radical en el desarrollo de la lectura, la escritura y el pensamiento. Por ello, se considera importante dedicarle atención y trabajo específico en las aulas.

El fomento de la conciencia fonológica y morfológica, así como una adecuada conciencia sobre la estructura sintáctica de las oraciones y un buen desarrollo de la habilidad narrativa y conversacional, se reconocen como elementos centrales que condicionan positivamente el proceso de alfabetización. En este sentido, es deseable que los chicos puedan escuchar lecturas por parte de sus docentes, de forma activa, continua y sistemática y, además, puedan disponer de espacios para trabajar la conversación y la oralidad. Ambas son estrategias indispensables para la alfabetización.

Promover las conversaciones sobre los textos que se leen y el intercambio frecuente entre estudiantes, enriquecido por las intervenciones docentes, habilitará las condiciones para que los niños amplíen su capital simbólico y sus capacidades expresivas y léxicas, y puedan expandir sus sistemas de creencias, sus conocimientos sobre el mundo y su capacidad para reflexionar y tener un pensamiento crítico sobre su entorno.



¡Manos a la obra!

En este apartado se explica cómo abordar las secuencias de trabajo sugeridas en las orientaciones prácticas para el trabajo en el aula. A continuación, se presentan indicaciones gráficas y diferentes propuestas para andamiar los aprendizajes relativos a la lectura y escritura de los niños.

Íconos guía

En las orientaciones prácticas hay distintos íconos que tienen el objetivo de recordar la metodología sugerida para cada momento y así organizar el trabajo con los estudiantes.



Escuchamos con atención el cuento

Indica que comienza la lectura del cuento. Se espera que los niños puedan escuchar de manera atenta y activa la narración. Es importante preparar un clima propicio para el disfrute y la concentración en este momento.



Conversamos sobre lo escuchado

Señala el momento de intercambio grupal y de enriquecimiento entre pares y docente. Se espera que, alrededor del contenido del cuento, los niños desplieguen sus habilidades lingüísticas, compartan aquello que piensan, sus dudas y certezas. La mediación del docente es fundamental para permitir que los chicos expresen sus ideas de manera ordenada; para reorganizar, completar y andamiar los discursos de cada uno y para ampliar el vocabulario general.



Trabajamos en el pizarrón

Propone dejar por escrito algunas actividades. La producción escrita forma parte del desarrollo de la adquisición de la lectura y escritura. En este sector hay sugerencias de trabajo. El docente las modelará y colaborará para que este momento se transforme en un proceso de análisis del lenguaje, de las palabras. Brindará su experticia y estimulará a los niños a participar de estas actividades.



Trabajamos en el cuaderno

Indica el momento en el que se sugiere que los niños transfieran lo aprendido y dejen sus trazos en sus cuadernos. En ellos plasmarán de manera guiada lo que se les solicite.

Al proponerles escribir por sí mismos a quienes aún no lo hacen convencionalmente, se brindan oportunidades para que decidan de manera autónoma qué letras poner, cuántas y en qué orden para que la escritura resulte posible de interpretación. Se recomienda siempre dar la posibilidad de solicitar ayuda para poder pensar y decidir cuántas palabras quieren escribir, qué letras se necesitan y cómo combinarlas para lograr el objetivo final.

Con el propósito de facilitar la puesta en marcha de las orientaciones prácticas, se diferencian las intervenciones del trabajo previo de preparación y las sugerencias directas al docente dirigidas a los niños. Aquello escrito en color ocre, en cursiva y con un ícono de globo son sugerencias de diálogo directo, disparadoras para el intercambio con y entre los niños.

En las orientaciones prácticas se presentan distintas actividades destinadas al desarrollo de las habilidades lingüísticas de los estudiantes. Se sugiere dar la posibilidad a cada niño de volver al cuento las veces que sea necesario, ya sea para buscar alguna información, para seguir la lectura del docente o para lo que desee. También en muchos momentos será el docente a cargo el que deberá volver a leer fragmentos del cuento para retomar lo leído o mostrar fragmentos o ilustraciones con las que trabajarán.

Es importante que el docente realice distintas acciones a modo de preparación antes de comenzar a trabajar con el cuento:

- Leer previamente las orientaciones teóricas y prácticas para el trabajo en el aula.
- Leer el cuento seleccionado.
- Familiarizarse con las distintas actividades sugeridas, resolverlas de antemano, pensar posibles respuestas de los alumnos y distintos ejemplos, etc. Esta acción ayudará a estar más preparado a la hora de usar el cuento y guiar el trabajo con los niños.



A continuación, se encuentran las actividades sugeridas con sus respectivos objetivos y modos de trabajo. Sin embargo, se podrán modificar o agregar diferentes preguntas y propuestas para poder adaptarlas a cada grupo.

1. CONOCER AL AUTOR Y A LA ILUSTRADORA

Reconocer que en toda obra literaria existe un autor, y en algunas también un ilustrador.

Se considera importante invitar a los niños a descubrir quiénes son el autor y la ilustradora del cuento, saber cuál es el papel que juega cada uno en la creación del texto y las imágenes, así como algunos detalles de sus biografías. Se trata de introducir datos de la cultura del lenguaje escrito.

2. OBSERVAR LA TAPA

Estimular la observación y distinguir características de la presentación de cada obra literaria a través de los indicios de su tapa.

En primer lugar, es interesante observar y reconocer los distintos elementos de la tapa del libro. Esta actividad apunta a guiarlos en el trayecto de contacto con el cuento. En este paso inicial se pondrá atención a detalles que se mencionarán a modo descriptivo primero, acción similar al reconocimiento de la información literal en los textos. Luego, se invitará a pensar y hacer anticipaciones inferenciales a partir de los detalles observados..

3. PENSAR SOBRE EL TÍTULO

Explorar a través del intercambio oral y socializar los conocimientos previos.

El comienzo de la lectura de cualquier texto se ve altamente enriquecido si se articula con los conocimientos previos de los niños que escucharán el cuento. Se sugiere comenzar a conversar entre todos acerca de sus propios conocimientos y experiencias en relación con la temática del texto.



4. CONOCER LAS PALABRAS

Abordar, estimular y profundizar en el significado del vocabulario que aparecerá en el texto.

Diferentes estudios científicos muestran que la reflexión y el tiempo que se dedica a entender el vocabulario que presenta un texto son fundamentales para ayudar a su comprensión. Asimismo, las investigaciones evidencian que los lectores que poseen un vocabulario rico y amplio presentan una mejor comprensión de los textos. Es recomendable que el nuevo vocabulario de cada cuento sea trabajado de manera previa en el aula. De esa forma, se garantiza que los niños, al escuchar el cuento, se beneficien y amplíen las conexiones semánticas trabajadas con anterioridad a partir del abordaje de diferentes palabras y sus significados.

El docente elegirá aquellas palabras que supone que pueden generar alguna dificultad debido a su complejidad ortográfica, su baja frecuencia en el uso o que considere desconocidas para los niños. También podrá seleccionar palabras interesantes para analizar debido a su importancia en el relato y aquellas que le inspiren alguna idea especial para trabajar con los estudiantes.

Se preguntará a los niños si saben qué quiere decir cada una de las palabras seleccionadas. Seguramente, los niños darán ejemplos. Es conveniente tener preparadas frases en las que cada palabra esté incluida, por ejemplo: “El hermano era muy distraído, quería ir elegante a una fiesta, pero se puso una media de color verde y la otra de color rojo. Cuando se dio cuenta, pensó: yo siempre el mismo distraído, no dejo de hacer cosas equivocadas.” Entonces da pie a que se pueda inferir qué querría decir “distraído” en este caso, abre preguntas a situaciones que ellos conozcan y quieran compartir acerca de esta palabra. Este espacio de intercambio oral es muy importante, en él todos podrán contar anécdotas personales, hacer escuchar sus voces y pensamientos. Se le dará un lugar especial a cada uno de los niños, ya que esta actividad también activa las experiencias y los conocimientos del mundo de los alumnos. Volviendo al ejemplo de “distraído”, si no surgiera espontáneamente, el docente podría decir: “Un chico me contó que su papá era tan distraído que un día había tomado el tren para ir a una ciudad, pero que en el medio del viaje se dio cuenta de que se había subido al tren equivocado. Así que tuvo que bajarse, tomar otro tren y llegó tarde ¡por distraído!”. De este modo, se amplía la comprensión del término, comprendiendo que clasifica tanto a plantas como a animales. Se profundiza en el intercambio oral la amplitud que incluye el término “especies”. Este espacio de intercambio oral es muy importante, en él todos podrán contar anécdotas personales, hacer escuchar sus voces e ideas. Las palabras propuestas en la actividad funcionan como ejemplo, pero cada docente podrá armar el listado que le resulte más conveniente para compartir con su grupo de estudiantes. Se invitará a que todo el grupo diga en voz alta cada palabra y luego se les solicitará que, de a pares, piensen una frase que incluya una de las palabras trabajadas para compartir con la clase. Se aconseja realizar un andamiaje relativo a la escritura, al intercambio y a la estructuración lingüística. (Ver el recuadro “Andamiaje del docente que favorece la expresión lingüística”, [página 18](#)).

5. HORA DE ESCUCHAR EL CUENTO

Generar un ambiente propicio para la escucha y el disfrute del cuento.

En esta instancia, se recomienda generar un momento y espacio confortable y cómodo para escuchar el cuento. Se sugiere formar una ronda en el piso con almohadones o con las sillas. Se invita a los niños a concentrarse y disfrutar de un cuento leído con diferentes tonos de voz, pausas y detalles que permitan el despliegue de la imaginación infantil. Para que los niños sepan que la lectura no será interrumpida se puede realizar algún ritual –por ejemplo, cantar una canción, hacer una señal con las luces, levantar un cartel, etc.– que inicie este momento de escucha atenta y que indique que comenzará la lectura y que es necesario hacer silencio para que todos puedan escuchar.

El objetivo es lograr un momento de escucha receptiva y activa, o sea, que puedan imaginar todo lo que va pasando (colores, expresiones, sonidos, sentimientos, etc.). Se sugiere hacer una primera lectura sin mostrar los dibujos. La finalidad de esta modalidad de lectura es dar lugar a las imágenes mentales de los niños al escuchar activamente un relato.

Es conveniente realizar tres lecturas del cuento.

1. **Primera lectura: sin interrupciones.** Se narrará con adecuada prosodia y transmitiendo las emociones que sugiere la historia. Se leerá el cuento (sin mostrar las ilustraciones) para que los niños dediquen toda su atención a escuchar la historia.
2. **Segunda lectura: con ilustraciones y participativa.** Se incluirán las ilustraciones y se solicitará a los niños que pregunten y comenten aquello que no comprendan. El docente les explicará a los niños que pueden levantar la mano al escuchar algo que no entiendan. Se puede fomentar la participación al mencionar que los mejores investigadores, detectives y comprendedores son aquellos que saben reconocer lo que entienden y, sobre todo, lo que no entienden. De este modo, aclararán dudas y podrán avanzar más seguros en la comprensión de la historia. Se los habilitará a hacer preguntas, intentando que participen en la explicación aquellos compañeros que sí hayan comprendido, respetando los diferentes puntos de vista.
3. **Tercera lectura: convencional.** Se acompaña y orienta a los niños a seguir el proceso convencional de lectura en sus libros físicos. Durante los momentos de lectura, se recomienda que el docente realice algunas acciones que den cuenta de lo que hace cuando lee. Por ejemplo, indicar con su dedo por dónde está leyendo, hacerse preguntas o compartir dudas, etc. Este modelado puede ser un disparador para proponer a los niños que cuando tengan sus textos en sus manos utilicen ellos también el dedo para orientarse en la lectura. El docente mostrará y modelará la misma situación en su propio libro. Esta estrategia les enseña además a conocer la orientación espacial de la lectura, los coloca en una situación similar a la lectura convencional y, sobre todo, les permite asociar cada palabra que ven con sus sonidos.

Más allá de la cantidad de lecturas aquí propuestas, será importante leer nuevamente partes de la historia o el cuento en su totalidad para aclarar dudas tantas veces como sea necesario.

6. ¿QUÉ NOS IMAGINAMOS?

Socializar lo que cada uno ha imaginado, utilizando la expresión corporal y los sentidos como recurso para el despliegue de la imagen mental construida.

Se sugiere que esta actividad se realice a continuación de las tres lecturas propuestas, ya que contribuye a la creación de imágenes mentales utilizando la información que los sentidos nos brindan. El objetivo es volver a leer fragmentos del cuento y que los estudiantes imaginen cada escena compartida.

Esta actividad propone realizar un intercambio oral y luego un trabajo más lúdico sobre diferentes partes del cuento. La idea es que, en el trabajo lúdico, los niños puedan usar su cuerpo para mostrar lo que se imaginaron al escuchar determinado fragmento del cuento. Es una invitación para jugar con el cuerpo, imitar y desarrollar la imaginación, validando las diferentes representaciones mentales interpretadas por cada niño.

7. PERSONAJES

Reconocer a los protagonistas del cuento como parte estructural de la historia narrada.

El objetivo de esta actividad es que los lectores reconozcan la importancia que tienen los personajes en los relatos. Para poder comprender un texto, es necesario poder descubrir qué rol ocupa cada uno, cuál de ellos tiene mayor preponderancia y cómo cambian en el transcurrir de la narración.

Conocer y diferenciar cada personaje colabora en la comprensión de la estructura del texto. Además, cuando se analiza su estructura en una narración, es importante diferenciar los distintos elementos que la componen: los personajes, los lugares, los tiempos, los conflictos, la trama, entre otros.

8. ¡A DESCUBRIR EL CONFLICTO!

Reconocer y formular el o los problema/s que propone la narración para alcanzar una comprensión profunda del texto.

Al igual que la actividad anterior, esta es una actividad sugerida para contribuir al análisis de la estructura del texto. En este caso, el objetivo principal será descubrir el o los conflictos que surgen en la historia. Identificarlos le permitirá al lector entender el desarrollo de la trama, involucrarse en ella, reconocer emociones y sentir conexiones emocionales con los distintos personajes. Esto colabora en la construcción de una comprensión más profunda que enriquece e involucra al niño en la lectura.

9. ¡LO DICE EL CUENTO!

Identificar la información literal expresada en el texto.

A través de esta actividad se reconocerá la información que está expresamente mencionada y forma parte de la estructura de la narración. En el trabajo con los estudiantes es importante señalar que hay información que se menciona en el cuento y que se trabajará en conjunto para poder identificarla. Luego, esta información será utilizada para la generación de procesos inferenciales. Permitirá diferenciar las características de lo dicho y de aquello que se infiere, muchas veces a partir de los indicios que aporta la información literal y la relación que se establece con saberes previos. Descubrir la información literal colaborará entonces en el desarrollo de la comprensión lectora.

10. NO LO DICE, ¿CÓMO LO SÉ?

Estimular los procesos inferenciales que se relacionan con el texto leído.

En esta actividad se trabajará con la producción de inferencias. Una inferencia es aquello que no está expresamente dicho en el cuento, pero que los lectores pueden deducir combinando los indicios o pistas que el texto da (la información literal) con los conocimientos previos que cada uno tiene. Como el título de la actividad indica, lo que se pregunta o se invita a pensar no está escrito/dicho explícitamente en el texto: ¿cómo lo sé? Es ahí donde se invitará a jugar a los niños a ser detectives y deducir aquella información no dicha, pero plausible de ser conocida.

La producción de inferencias es indispensable para el logro de una comprensión profunda del texto. Hay distintos tipos de inferencias como las elaborativas, las de causa-efecto, las de cohesión local o conectivas, las de coherencia global, las predictivas, entre otras.

11. ORDENAR LO QUE PASÓ EN EL CUENTO

Establecer una ponderación y un orden de los sucesos más importantes para comprender el texto en su totalidad.

Al igual que en las actividades 7. **Personajes** y 8. **¡A descubrir el conflicto!**, el objetivo de esta tarea es trabajar con la estructura del texto. En este caso, el propósito es que los niños identifiquen los distintos momentos claves en la historia: el inicio, el nudo o conflicto y el desenlace. Esto les permitirá seguir el hilo de la narración. Trabajar con las secuencias posibilita también que los niños realicen distintas conexiones entre las partes de la historia.



12. PENSAR EN TORNO A LAS IMÁGENES

Reconocer y formular oralmente información descriptiva (análoga a la literal) y luego plantear inferencias respecto de lo que se observa en una imagen.

El objetivo principal de esta actividad es trabajar procesos semánticos a través de una ilustración; una actividad rica para el intercambio oral, con muchas posibilidades de preguntas y observaciones. En este caso, los niños leerán imágenes y se los invitará a distinguir la información que proveen de aquella otra que es posible pensar e inferir a partir de lo que se ve en la ilustración. Actividad análoga a **9. ¡Lo dice el cuento!** (reconocimiento de la información literal) y **10. No lo dice, ¿cómo lo sé?** (generación de inferencias).

Es una oportunidad interesante para trabajar y ampliar el vocabulario de los niños y sus procesos discursivos (ver “Andamiaje del docente que favorece la expresión lingüística”, [página 18](#)). Se realiza un trabajo de observación y análisis que colabora en los procesos de comprensión lectora.

13. A MÍ ME PASÓ

Asociar las propias experiencias de vida con aquello que cuenta la historia para mejorar la comprensión textual y la expresión lingüística.

Posibilita realizar conexiones con distintas partes de la historia y relacionarlas con experiencias propias. Esta actividad permite a los niños integrar información a la propia experiencia, establecer vínculos de empatía y expresar anécdotas que desean socializar. Al observar las analogías que construyeron los niños se puede descubrir si verdaderamente han comprendido el cuento. Pero, más allá de esto, les permite a los niños mediar y organizar su propio discurso para que sea cada vez más completo y preciso. Además, se enriquece el intercambio grupal y se fomenta la producción oral de narrativas personales.

14. REFLEXIONAR SOBRE EL TEXTO

Plantear las propias opiniones, desarrollar paulatinamente el pensamiento crítico y reconocer la existencia de diferentes puntos de vista.

Hacia el final de las actividades propuestas, el objetivo es reflexionar y desarrollar el pensamiento personal y crítico. Esta actividad orienta a los lectores, una vez que han comprendido el texto, a desplegar sus propias conclusiones, reflexiones, inferencias elaborativas, etc. De este modo, se los invita a personalizar el mensaje o algún aspecto del texto.

Todas estas actividades mejoran la comprensión lingüística y la expresión discursiva y estimulan el desarrollo integral de las habilidades cognitivas en los niños.

ANDAMIAJE DEL DOCENTE QUE FAVORECE LA EXPRESIÓN LINGÜÍSTICA

Las actividades **4. Conocer las palabras**, **13. A mí me pasó** y **14. Reflexionar sobre el texto** (y cualquier intercambio oral de los niños en el que relaten algo personal o expresen mensajes) deben ser andamiadas por el docente. Esta mediación favorece el desarrollo de la expresión lingüística, un aspecto central del lenguaje. A continuación, se muestra un ejemplo del andamiaje que se propone:

Niño. –Yo vi una película.

Docente. –¿De qué era la película?

Niño. –¡De lobos! Y no eran así...

Docente. –O sea que en una película viste lobos y eran diferentes al de este cuento. (Se estructura y reorganiza lo expresado. Luego pregunta para que continúe expresándose). ¿Y en qué dirías que eran diferentes?

Niño. –Eran feroces, cazaban...

Docente. –Entonces, lo que vos decís es que te llama la atención el lobo del cuento porque vos conocías por una película que los lobos se ven feroces y cazadores. ¿Es así? (Se vuelve a estructurar el relato, se ubica la sorpresa de las diferencias conocidas y se pregunta para confirmar lo comprendido).

Niño. –¡Sí! No es feroz.

Docente. –Vos que sabés de lobos por la película, ¿en qué dirías que este lobo es diferente? (Pregunta para que el relato continúe ordenadamente y orientando para que agregue información).

Niño. –Este lobo vive en una casa, tiene un baño, va paseando... Es raro...

Docente. –¿Por qué será que este lobo es diferente? ¿A quién se le ocurre una explicación? (Con esta pregunta, el docente abre al intercambio con los pares).

Niña. –Es que este lobo está en un cuento...

Docente. –Claro, a Cecilia se le ocurre que al estar dentro de un cuento, el lobo puede ser diferente de los lobos verdaderos. ¿Por qué pensás que pasaría esto, Cecilia? (Pregunta para que se despeje la temática acerca de las diferencias de la realidad y la ficción).

Niña. –Pienso que si el lobo no existe en la realidad, es del cuento, puede ser diferente de los lobos de verdad...

Docente. –Es cierto, lo que explica Cecilia es que al estar el lobo dentro de un cuento, puede tener características relacionadas con la imaginación de la persona que lo escribió, de quien pensó una historia.

Niño. –Claro, entonces el lobo hambriento del cuento es como lo inventó el escritor... Por eso no es feroz y es un poco miedoso también. En la película eran muy bravos.

Niña. –Eso es lo que pensaba... ¡Es un cuento, y este lobo nos hace divertir un poco!

Docente. –Quiere decir que en los cuentos podemos encontrar historias que se alejen un poco de lo que sabemos de algunos temas. Como lo que nos dijo Juan, él sabía que los lobos son bravos y feroces. Pero el lobo del cuento es bien diferente. (Resume la diferencia entre los conocimientos previos y ese tema ficcionado).

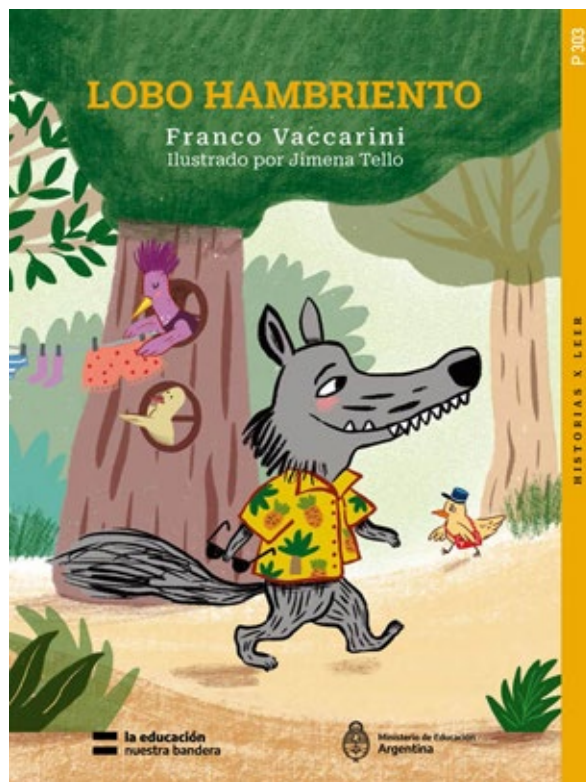
MI CUADERNITO: La intención es que el niño cuente con su propio cuaderno y que allí logre expresar sus pensamientos, ideas y escrituras. La propuesta es que este cuadernito sea un complemento del trabajo con el cuento.

ORIENTACIONES PRÁCTICAS PARA DOCENTES

Lobo hambriento

Es la historia de un lobo un poco distraído que, luego de levantarse y hacer su ritual de todas las mañanas, sale en busca de su desayuno. No ha comido en toda la noche, así que está muy hambriento. En un principio tiene intenciones de comer un animal grande. La historia resulta muy animada y desopilante. Presenta una narrativa en la que se incluyen algunas frases repetidas.

Franco Vaccarini nos divierte con una historia de animales que viven en un vecindario dentro de un bosque. Las ilustraciones son de Jimena Tello, quien con su arte expresa de forma hilarante parte de la historia, las ocurrencias y expresiones de los personajes.



¡Manos a la obra!

Se recomienda leer las orientaciones teóricas, [página 6](#), que servirán de guía para aplicar cada una de las actividades propuestas. La realización de las consignas y el intercambio oral llevarán todo el tiempo que sea necesario. De este modo, se apunta a profundizar el disfrute del cuento y su comprensión, y a multiplicar las oportunidades para ejercitar la lectura y la escritura de acuerdo con el momento del proceso de adquisición en el que se encuentre cada estudiante.

Íconos guía

A lo largo de las actividades estos íconos organizan el trabajo y recuerdan la metodología para el desarrollo de cada actividad.



**Escuchamos
con atención
el cuento**



**Trabajamos
en el pizarrón**



**Conversamos sobre
lo escuchado**



**Trabajamos
en el cuaderno**



El texto escrito en color ocre, en cursiva y con un ícono de globo incluye sugerencias de diálogo directo del docente, disparadoras del intercambio con y entre los niños.

Las propuestas de intercambio oral o escrito son sólo orientadoras y deben tomarse como sugerencias de trabajo para estimular el intercambio oral, enriquecer el vocabulario y desarrollar la comprensión lectora. De ninguna manera se proponen como cuestionarios para responder de forma escrita en cuadernos o carpetas. Están ordenadas en una secuencia didáctica y pueden realizarse en varias jornadas de trabajo.



1. CONOCER AL AUTOR Y A LA ILUSTRADORA



Sugerencias de intercambio oral

En primer lugar, se puede introducir al autor y a la ilustradora del cuento con información sobre sus vidas y obras. Por la edad de los niños, se recomienda que sea breve.

Antes de comenzar conviene realizar un intercambio para que el docente pueda asegurarse de que los niños sepan lo que significa ser el autor o la ilustradora de un cuento. Aún no se les presentará a los niños el libro con el que se va a trabajar. Se sugiere entregar o proyectar el cuento más adelante. A continuación, encontrarán algunas posibles preguntas para comenzar el intercambio



¿Alguien sabe qué significa ser el autor de un cuento?

¿Ustedes saben quién es Franco Vaccarini?

¿Recuerdan algún cuento que les guste mucho? ¿Saben quién lo escribió?

¿Conocen otras autoras y otros autores?

También les quiero preguntar: ¿saben qué quiere decir que el cuento tiene una ilustradora? ¿Qué trabajo realizará una ilustradora en un cuento?

Ahora sí vamos a conocer más sobre el autor y la ilustradora del cuento que vamos a leer.

Franco Vaccarini nació en la ciudad bonaerense de Lincoln y luego se fue a vivir a Buenos Aires. Es escritor y estudió periodismo. Es autor de más de ochenta libros infantiles y recibió varios premios en todos sus años de trayectoria.

Jimena Tello nació en Buenos Aires, pero a los cuatro años se fue a vivir a Francia. Allí estudió diseño y luego ilustración. Al regresar, siguió aprendiendo sobre el arte del dibujo. Ha ilustrado libros de autores argentinos y de otros países.

Puede mostrarse la tapa, sin leerles el título, que se trabajará en la siguiente actividad.

2. OBSERVAR LA TAPA



Sugerencias de intercambio oral

A continuación, se observarán la tapa y la contratapa del libro. Se trabajarán dos aspectos: los formales (información relativa a la tapa y contratapa como título, autor, ilustradora, editorial, colección, información adicional, sinopsis del cuento), y los relativos a la ilustración (lugar, animal, elementos, características, etc.). El docente explicará aquello que los niños no conozcan, incluidas las lecturas de cada componente.

Antes de leer el título, se les solicita a los niños que cuenten lo que ven en la tapa desde su aspecto formal.

Vamos a leer el título, y los nombres del autor del cuento y de la ilustradora. Leamos quién lo editó y si forma parte de una colección.

Vamos a observar la contratapa, ¿qué información nos muestra?

Luego se trabajará lo relativo a la imagen. Se les pide a los niños que cuenten qué ven en la tapa referido a la ilustración de tapa.

Vamos a nombrar todo lo que vemos en la tapa.

Los niños describirán todo lo que aparece en la ilustración. Se espera que puedan nombrar: un lobo, pájaros dentro y fuera del árbol, árboles, hojas, la vestimenta de los distintos animales.

Todo aquello que se observa en la imagen y sea nombrado por los niños es válido (colores, formas, etc.).

¿Cómo está vestido el lobo?

¿Qué tiene el lobo en una de sus manos?

¿Qué se ve detrás del árbol?

¿Cuánta ropa se ve colgada en la soga?

¿Qué otros animales se ven en la tapa?

¿Qué estará haciendo cada uno de ellos?

También se podría preguntar acerca de lo que no está.

¿Se ven casas cerca? ¿Edificios? ¿Comercios? ¿Trenes? ¿Colectivos? ¿Mar? ¿Montañas?

Se les pide a los niños que piensen y cuenten lo que NO se ve en la tapa, pero que se puede deducir a partir de pistas.

¿A dónde irá el lobo?

💬 *¿A qué se dedicará el pájaro que está caminando?*

Debería surgir la idea de que el pájaro podría ser cartero. Aportar información acerca de los carteros y el envío de cartas. Se puede llevar información gráfica o audiovisual.

💬 *¿Dónde les parece que están esos animales? ¿Cómo se dan cuenta?*

Puede surgir la idea de bosque, si alguien dijese plaza o parque, se podría preguntar si se ven lobos en las plazas o parques.

💬 *¿Se produce tensión o temor entre los animales cuando pasa el lobo? ¿Cómo se dan cuenta? ¿Por qué será?*

Muchas veces es interesante dejar preguntas que no tengan una respuesta definitiva y que luego en el transcurso de la historia se resolverán.



3. PENSAR SOBRE EL TÍTULO



Sugerencias de intercambio oral

En este momento, el maestro puede decir el nombre del cuento que va a leer. El cuento se llama *Lobo hambriento*.

Se propiciará un espacio de diálogo que priorice a aquellos niños que aún no se animaron a conversar y aliente la participación valiosa de todos. Las siguientes preguntas son a modo de sugerencia.

Vamos a conversar entre todos, porque antes de leer queremos saber...

¿Vieron alguna vez un lobo? Puede ser en una película o en una historia de algún libro.

¿Qué saben de los lobos?

Aportar información acerca de los lobos con información gráfica o audiovisual (ver sugerencia de trabajo en el pizarrón, propuesta A).

¿Cómo piensan que será un lobo hambriento?

¿Qué piensan que puede pasar en esta historia?

En esta historia se nombrará un continente. ¿Saben qué son los continentes?, ¿conocen el nombre de alguno?, ¿saben dónde queda África? (ver sugerencia de trabajo en el pizarrón, propuesta B).

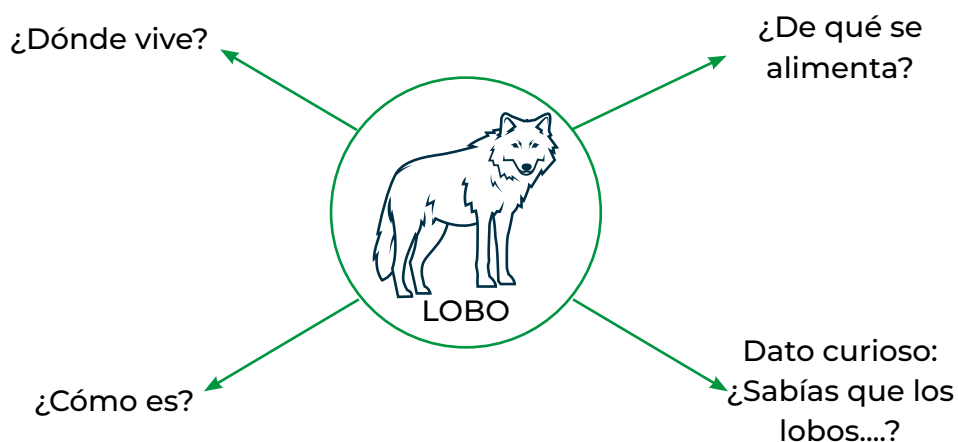
El objetivo de este intercambio es, fundamentalmente, activar conocimientos previos. No se aconseja anticipar detalles de la narración que se va a escuchar o leer. Pueden quedar abiertos interrogantes acerca de lo que sucederá en la historia.



Sugerencias de trabajo en el pizarrón

Se invita a trabajar sobre dos conceptos claves (saberes sobre lobos y África) para activar los conocimientos de los niños.

Propuesta A. Investigar información sobre lobos. A partir de la pregunta *¿qué saben acerca de los lobos?* se invita a los estudiantes a completar un esquema con todos los datos recogidos. A modo de ejemplo, el docente puede realizar un esquema para organizar la información.



Propuesta B. Se sugiere explicar qué es un continente y un mapa planisferio. En la medida de lo posible, llevar un mapa al aula en cualquier formato (proyectado o físico). A partir de las preguntas sugeridas en el intercambio oral, se ofrecen posibles actividades y preguntas disparadoras.

🗨 *Vamos a observar este mapa. Se llama planisferio.*



 *Vamos a buscar nuestro país. ¿Dónde queda Argentina? ¿Saben en qué continente está?*

Debería surgir la idea de que Argentina está en el continente americano.

 *Ahora vamos a ver dónde vivimos nosotros. ¿Dónde queda nuestra provincia o ciudad?*

Vamos a mirar otro continente que se menciona en este cuento: África. ¿Está lejos o cerca nuestro? ¿Cómo podríamos llegar desde nuestro país a África?

Ahora vamos a pensar en los animales. ¿Qué animales conocen que viven en sus zonas?

¿Qué animales piensan o saben que habitan en África? ¿Serán los mismos que viven en nuestra zona?

A continuación, el docente podrá comentar brevemente algunas diferencias entre la fauna local y la fauna africana. Por ejemplo, en el sur de África hay leones, jirafas, rinocerontes. En Argentina, al sur del continente americano, hay yagaretés, pumas, tapires, osos hormigueros, entre otros.


 *Y ahora, ¿ustedes saben dónde podemos encontrar lobos? ¿Les gustaría averiguar?*

Compartir información gráfica o audiovisual. Es importante que distingan que las especies animales varían de acuerdo con cada región y que los elefantes habitan naturalmente en África y Asia.



Sugerencias de trabajo en el cuaderno

Propuesta A. Como continuación de la propuesta B sugerida para el trabajo con el pizarrón, invitar a los estudiantes a que trabajen con las categorías jerárquicas de clasificación: continente, país, provincia, pueblo/ciudad. El docente puede trabajar con algunas o todas las preguntas sugeridas.

 *Ahora vamos a trabajar en el cuaderno. Ponemos de título: "Aquí vivo yo". Vamos a copiar y completar las siguientes preguntas acerca del lugar donde vivimos.*

¿En qué continente vivo? _____

¿En qué país vivo? _____

¿En qué provincia? _____

¿En qué pueblo o ciudad? _____

¿Qué animales hay donde yo vivo? _____

¿Hay lobos donde yo vivo? _____

¿Hay lobos en las ciudades? _____

¿Hay lobos en nuestro continente, América? _____

¿Qué aprendimos de África? _____

¿Qué animales aprendimos que son característicos de África? _____

Propuesta B. Una propuesta diferente para el trabajo con animales y continentes es invitar a los alumnos a completar el siguiente cuadro.

ANIMALES DEL CONTINENTE AMERICANO	ANIMALES DEL CONTINENTE AFRICANO
Por ejemplo: guanaco _____	Por ejemplo: camello _____
ELIJO UN ANIMAL Y LO DIBUJO:	ELIJO UN ANIMAL Y LO DIBUJO:

Propuesta C. Se podría realizar una actividad integradora de los cinco continentes y sus animales característicos:

- Invita a escribir continentes, países y animales de cada región.
- Investigar animales típicos de cada continente.



4. CONOCER LAS PALABRAS




Sugerencias de intercambio oral

Algunas de las palabras que aparecen en el cuento pueden ser nuevas para los niños. El trabajo con el vocabulario es fundamental para enriquecerlo y lograr una buena comprensión de textos. Se recomienda realizar esta actividad de forma previa a la lectura, ya que facilita la comprensión posterior.

Se sugiere nombrar una palabra por vez y preguntar si alguno sabe qué significa. Se les explicará que la idea de la actividad es pensar en las palabras y tratar de explicar su significado. Si no lo saben podrán intentar definir las o lograr una aproximación. Se los animará a pensar en la familia de palabras, a poner las palabras en una oración e intentar inferir su significado a partir del contexto. Se pueden mostrar imágenes que las representen. A continuación, se ofrece una posible lista de palabras, pero cada docente podrá seleccionar las que considere más pertinentes.

Se aconseja llevar imágenes de aquello que representen las palabras. Ilustrarlas enriquecerá el vocabulario y facilitará la comprensión de su significado. Se pueden presentar todas las palabras o seleccionar algunas.

Ayunado
Afilarse
Distraído
África
Bandana
Desplumados
Inmediato

 *Estas palabras que les voy decir aparecen en el cuento. Pueden ser nuevas para algunos de ustedes y, para comprender mejor lo que escuchamos, vamos a averiguar qué significan. Las pensamos entre todos para conocer su significado.*

*¿Conocen la palabra “desplumados”? ¿Alguien sabe qué quiere decir?
¿Tendrá que ver con otra palabra que está dentro de desplumados?*

Por ejemplo, si yo digo: “El otro día encontré un pájaro herido y desplumado. La zona de la cola estaba casi sin plumas”. ¿Qué significará que estaba desplumado? Exactamente, que ha perdido plumas.

Se puede llegar a la conclusión de que el prefijo “des-” significa la negación o inversión del significado de la palabra que precede. Preguntar entonces por otras palabras que conozcan que empiecen con “des-» y pensar en sus significados (desordenado, desvestido, desarmado, desobedecer, deshonesto, desprolijo, desagradecido). Aclarar la diferencia si surgen palabras como desastre, desarrollo, despertar u otra en donde no haya prefijo.

Otro ejemplo de trabajo y expansión con las palabras:

💬 *¿Conocen la palabra “bandada”? ¿Saben qué significa? Bandada es un grupo numeroso de aves que vuelan juntas. Podemos decir: «He visto una bandada de gorriones». ¿Qué otras aves podríamos ver volando en bandada?*

Se espera que surjan ejemplos de bandadas de diferentes aves. De no ser así, el docente podrá mencionar algunas para que los niños tomen esas categorías de aves (patos, calandrias, gaviotas, etc.) y armen oraciones que las incluyan.





Sugerencias de trabajo en el pizarrón

Como complemento del trabajo en el intercambio oral, el docente puede invitar a los niños a realizar una actividad con las palabras que tienen el prefijo “des-” y sus opuestos.

En el pizarrón se armarán dos columnas. Una con las palabras sin prefijo y otra con las palabras con prefijo. Los niños deberán unirlos según corresponda. En caso necesario, el docente deberá aclarar sus significados. A modo de ejemplo:

prolijo	desmontar
cansado	desprolijo
obedecer	despeinado
montar	descansado
peinado	desabrigado
abrigado	desobedecer

Luego del trabajo con los opuestos, se puede invitar a los estudiantes a elegir un par de palabras trabajadas y escribir.

Palabra elegida:

Escribir una frase:

Palabra opuesta elegida:

5. HORA DE ESCUCHAR EL CUENTO



Escuchamos con atención el cuento

Para iniciar la lectura del cuento, se sugiere crear un clima propicio para que el grupo esté dispuesto a escuchar.

*Ahora que imaginamos muchas cosas sobre el título, la tapa del libro y las palabras, les propongo escuchar el cuento **Lobo hambriento**. Les recomiendo que traten de ir imaginando lo que escuchan. ¿Cómo se representan el lugar, este personaje, la historia que van escuchando en su imaginación? Empecemos.*

El docente empezará a leer la historia de corrido, sin realizar cortes o intervenciones en esta primera aproximación, de modo tal que los niños puedan seguir el hilo argumental. Como en esta primera lectura los estudiantes no tienen aún su ejemplar a la vista, es conveniente, ir pasando lentamente las páginas.

Se recomienda realizar tres lecturas (para más información ver las orientaciones teóricas, [página 14](#)). Una vez leído el cuento completo, se invitará a los niños a tomar en sus manos el libro para trabajar con él. En la segunda y tercera lectura se pasarán lentamente las páginas para habilitar reacciones y comentarios espontáneos que podrán retomarse en el intercambio posterior.



6. ¿QUÉ NOS IMAGINAMOS?



Sugerencias de intercambio oral

Es momento de socializar lo imaginado a partir de la lectura de distintos fragmentos seleccionados.

Compartimos entre todos los que nos imaginamos cuando escuchamos el cuento.



Volvamos a leer las páginas 4 y 5: “Érase el lobo más hambriento del mundo porque había ayunado toda la noche”. En esta parte dice: “soplarse el hocico con pañuelos”.

¿Cómo se imaginan al lobo levantándose a la mañana luego de ayunar toda la noche? ¿Cómo será soplar un hocico tan largo? ¿Se animan a imitarlo?”.



Vamos a releer las páginas 6 y 7. Acá dice: “Todo está en orden. ¡Me voy a cazar un elefante!”. Observemos las ilustraciones, ¿qué vemos?
 ¿Se imaginan al lobo tratando de cazar a un elefante? ¿Cómo haría?
 ¿Se animan a dibujar a este lobo cazando un elefante?
 ¿Qué está haciendo el ratón?
 Y la gaviota, ¿qué estará pensando? ¿A dónde se dirigirá?
 ¿Alguien quiere actuar como uno de estos personajes, diciendo algo que sea importante para él?



Vamos a volver a leer las páginas 12 y 13. Acá dice: “Siguió caminando. Vio a un puercoespín con cara de estudioso”. Imiten cómo sería la cara de estudioso del puercoespín.

7. PERSONAJES



Sugerencias de intercambio oral

Se trabajará con los distintos personajes del cuento. Se les ofrecerá unos minutos para que comiencen a manipular los libros.

*Ahora vamos a pensar y conversar sobre los personajes.
¿Quiénes son?*

Se sugiere tener marcadas o registradas las páginas en donde aparecen los personajes.

Los personajes que deberían surgir del intercambio son: el lobo, un pájaro, un puercoespín, un pajarito, un jabalí y un grupo de jabalíes.

Este cuento muestra otros animales que no participan directamente de la historia (el ratón que riega, la gaviota que camina, por ejemplo). Será válido si los niños los nombran. Se recomienda dar libertad, pero analizar la diferencia entre estos personajes y los que protagonizan la historia.

A medida que se nombran, hacer preguntas sobre cada personaje: ¿qué estará haciendo cada uno?, ¿se conocerán entre ellos? Otras posibles preguntas:

Ese bosque lleno de animales vestidos, ¿se parece a alguno que hayas conocido?

Hay una escuela, ¿quiénes van a la escuela? (ver juntos páginas 18 y 19).

¿Quién les parece que es el personaje más importante de esta historia?, ¿por qué?

¿Y qué piensan del jabalí?



Sugerencias de trabajo en el pizarrón

Propuesta A. Invitar a los estudiantes a construir oraciones con los personajes y las acciones realizadas en el cuento. En el pizarrón se armarán dos columnas: una con los personajes y otra con las acciones desordenadas. Los niños deberán unirlos según corresponda.

A modo de ejemplo:

PERSONAJES

El lobo

El puercoespín

El jabalí

ACCIONES

busca un animal grande para comer.

anda en monopatín.

lee mientras toma sol.

Propuesta B. El docente puede definir con los alumnos las acciones de cada personaje. Los niños pueden escribir en el pizarrón los personajes del cuento y qué es lo que hacen en la columna de las acciones. Luego elegirán uno o más personajes y escribirán frases. Para orientar se puede hacer colectivamente una sucesión de oraciones acerca de alguno de ellos. Por ejemplo, si se elige al puercoespín podrían escribir: “El puercoespín está muy tranquilo leyendo un libro. Llega el lobo y le hace una pregunta: ¿Sabés dónde queda África?”.

Propuesta C. Invitar a los estudiantes a resolver un acróstico de personajes con la palabra LOBO.

1. Animal que quiere cazar el lobo.
2. Animal que está regando en la página 7.
3. Animal que anda en monopatín.
4. Animal que reparte cartas.

— L — — — — —
— — — O —
— — B — — —
— — — — — O



Sugerencias de trabajo en el cuaderno

Propuesta A. Invitar a los estudiantes a llamar a los personajes con nombres propios. Para este juego, es necesario que los nombres elegidos sean comunes (no inventados). Cada alumno puede pensar y escribir un nombre. El docente ayudará a que estén bien escritos y recordará que, como son nombres propios, deben comenzar con mayúscula.

PERSONAJE	NOMBRE PROPIO
Lobo	-----
Pájaro	-----
Puercoespín	-----
Jabalí	-----

Luego se puede jugar al ahorcado en el pizarrón. Un estudiante elegirá un nombre (conocido por el docente). El resto del grupo dirá las letras hasta que lo adivinen. El docente acompañará al niño que propuso el nombre, de manera que pueda andamiar el juego hasta que se resuelva. Además, todos contarán con un abecedario para pensar las letras. Se mencionará que en los nombres siempre debe ir la primera letra en mayúsculas.

Propuesta B. Proponer el juego “Ensalada de palabras”. Los niños deberán ordenar palabras para formar oraciones. Se escriben en el pizarrón desordenadas y deben copiarlas en orden en sus cuadernos. Por ejemplo:

lobo - quería - hambriento - El - comer - elefante - un

El lobo hambriento quería comer un elefante.

Propuesta C. Invitar a cada estudiante a que elija algún personaje y escriba oraciones sobre él. Puede ser sobre más de un personaje. Luego cada uno leerá en voz alta las oraciones que escribió.

Si alguien forma incorrectamente una oración, se lo felicita por la participación y se le pide que revise lo escrito, realizando el andamiaje necesario. Por ejemplo, si un niño escribió: “El lobo pregunta África” se le propone que lo vuelva a pensar y se lo acompaña hasta que logre la escritura de cada frase.

☞ *Es verdad, creo que lo que dice tu frase significa que el lobo pregunta dónde queda África. ¿Le falta alguna palabra a la frase para que esté completa?*

Si se trata de una palabra:

☞ *Esta palabra, ¿está completa? Leela con detenimiento, yo te ayudo*

Se deletrea hasta completar la palabra con todos los sonidos y sus correspondientes letras.

Propuesta D. Jugar con las “Palabras atadas”, donde deberán separar las palabras que se encuentran todas juntas en una oración escrita en el pizarrón. Los niños deberán copiarlas separadas en sus cuadernos.

Eljabalíandabaenpatineta.

El jabalí andaba en patineta.



8. ¡A DESCUBRIR EL CONFLICTO!



Sugerencias de intercambio oral

Es importante reconocer el conflicto de la narración y las consecuencias que provoca en la trama. Este cuento gira en torno a un solo conflicto: el lobo necesita alimentarse.

Ahora que ya leímos el cuento y hablamos de sus personajes, volvamos a conversar acerca del problema que sucede en esta historia. ¿Qué es lo que necesita el lobo? Se animan a completar esta oración: “El Lobo...”.

Los niños deberían decir algo parecido a “El lobo tiene mucha hambre entonces sale a buscar su comida”.



Sugerencias de trabajo en el pizarrón

Como complemento, se trabajará en el armado de la frase que mejor resume el conflicto del cuento. Escribir en el pizarrón el inicio de la oración y completarla entre todos.

El problema del cuento es...



Sugerencias de trabajo en el cuaderno

En el cuaderno vamos a escribir la frase que mejor resume lo que pasó en este cuento.

9. ¡LO DICE EL CUENTO!



Sugerencias de intercambio oral

El objetivo es conversar acerca de lo que está dicho en el texto, reconocer la información literal.

Ahora vamos a buscar información que está escrita en el cuento.

Leemos juntos esta parte que describe qué hace el lobo cuando se levanta. Observamos las páginas 4 y 5. Pareciera que tiene una rutina, o sea, que todos los días hace las mismas cosas. ¿Ustedes qué hacen cuando se levantan a la mañana?

El docente debe andamiar el diálogo para que lo expresado sea claro (ver Andamiaje del docente que favorece la expresión lingüística en la [página 18](#)).

¿A dónde debe ir a buscar el elefante que quiere cazar?

¿Cómo dice el cuento que era el lobo?

¿Qué otra información está dicha en el cuento?



Sugerencias de trabajo en el pizarrón

Propuesta A. Como complemento del intercambio oral, se trabajará con la información que se encuentra presente en el cuento. El docente puede invitar al pizarrón a distintos alumnos a marcar con una cruz las frases que están dichas en el texto. A continuación, se muestran a modo de sugerencia distintas frases para trabajar todos juntos.

Marcar con una cruz las frases que están dichas en el cuento:

- ☐ El lobo se limpia los anteojos.
- ☐ El lobo de esta historia es el más hambriento del mundo.
- ☐ El lobo sale a buscar un amigo.
- ☐ El lobo dice que se va a cazar un elefante.
- ☐ El lobo no sabía ni cómo se llamaba.
- ☐ El lobo vivía en África.
- ☐ Un amigo llevó volando al lobo a África.
- ☐ Era un lobo distraído.

Las respuestas marcadas se comparten entre todos.

Sugerencias de trabajo en el pizarrón

Propuesta B. El docente les cuenta a sus alumnos que el lobo, al ser tan distraído, dice algunas cosas de manera incorrecta. Propone escuchar o leer atentamente una serie de oraciones y encontrar los errores. Se copian en el pizarrón las oraciones con las palabras incorrectas y los alumnos tienen que subrayar en cada frase la palabra que no corresponde. Antes de subrayar, se sugiere volver a leer la página 5. Luego de marcar la palabra incorrecta los estudiantes pueden reemplazarla por la correcta según el cuento.

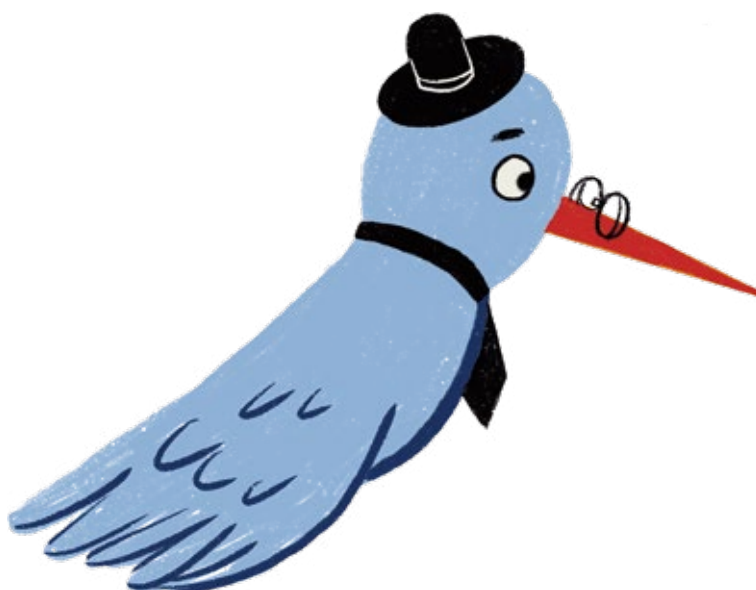
A modo de ejemplo:

El lobo por la mañana se afiló las orejas. (*Debería reemplazarse luego por garras*).

Tenía tanta hambre que se comería un mosquito. (*Elefante*).

Antes de salir se ensució los dientes. (*Lavó*).

Se peinó el hocico con pañuelos descartables. (*Sopló*).



10. NO LO DICE, ¿CÓMO LO SÉ?



Sugerencias de intercambio oral

El objetivo es conversar sobre lo que no está dicho, pero puede ser inferido. La información inferencial es la que el lector repone o construye gracias a sus conocimientos previos y a la integración de la información del texto.

Al tratarse de un trabajo inferencial, todas las respuestas elaboradas por los niños se considerarán válidas si las pueden justificar de manera lógica y si están en relación con la trama del cuento o con el tema de la conversación. Es importante motivar el intercambio y valorar la participación de todos.

Algunas preguntas guía para reflexionar son: ¿cómo te diste cuenta?, eso no está dicho en el texto, ¿cómo lo sabés? De esta manera, se podrá diferenciar la información explícita de aquella a la que se accede por medio de inferencias.

Leemos nuevamente las páginas 4, 5, 6 y 7. Vamos a conversar entre todos sobre algo importante que pasa en el cuento, ¿Por qué piensan que el lobo creía que lo mejor para él era cazar a un elefante? ¿Qué dice el texto que les hizo pensar eso?

A partir de estas preguntas surgirán distintas ideas. A medida que se comparten, se recomienda realizar preguntas de este estilo:

¿Por qué piensan eso? ¿Qué les hace pensar eso?

Leemos nuevamente y miramos de manera atenta las ilustraciones de las páginas 12 y 13. ¿Por qué habrá pensado el lobo que el puercoespín tenía cara de estudioso?

Debería surgir que, al ver que estaba leyendo, imaginó que sería alguien estudioso. También podrán aparecer ideas sobre la lectura y cómo nos sirve para disfrutar y aprender muchas cosas.

Seguimos en las mismas páginas: ¿el puercoespín estaba asustado del lobo hambriento que le hablaba? ¿Cómo se dan cuenta?

Si observamos con atención las caras del lobo desde la página 4 hasta la 14, ¿qué le va pasando? ¿Cómo se lo ve al principio del cuento? ¿Y cómo está de humor a la altura de la página 14? ¿Qué piensan que le pasa?

¿Por qué piensan que el pajarito cartero es el único que sabe cómo llegar a África? ¿Por qué sospechaba el lobo que lo podría estar cargando?

Si observamos con atención las páginas 16 y 17, ¿Qué idea creen que tuvo el lobo? ¿Cómo se dan cuenta? ¿Por qué no la concretó?

Si observamos y leemos las páginas 18 y 19, cuando dice: “Con el hambre que tenía tendría que comerse una bandada”. ¿Sería posible? ¿Sería fácil para el lobo? ¿Por qué? El lobo tomó otra decisión: buscar un jabalí. ¿Sabemos cómo son los jabalíes?

En las páginas 20 y 21 dice: “Era un lobo distraído”. ¿Por qué se dice esto?

Si observamos y leemos las páginas 24 y 25, ¿qué piensan que pasó? ¿Quién va a cazar a quién según el dibujo? ¿Cómo se sentía el lobo? ¿Por qué?

Observamos y leemos las páginas 26 y 27. ¿Cómo se escapó el lobo? ¿Era suya la patineta? ¿Por qué se la lleva? ¿Qué perdió el lobo?

¿Cómo se resolvió el problema del lobo?





Sugerencias de trabajo en el pizarrón

Se invita a los niños a conversar sobre las siguientes preguntas de causa y efecto. Las preguntas y las opciones de respuesta pueden ser escritas en el pizarrón.

El docente leerá las preguntas disparadoras y las posibles respuestas e invitará a los alumnos a responder, pensando en aquello que no está escrito en el texto, pero que se puede inferir combinando la información del texto y sus conocimientos previos.

Vamos a pensar en algunas preguntas que nos podemos hacer al leer este cuento, a ver qué les parece a ustedes...

Se comparten una serie de preguntas y opciones de respuesta que pueden escribirse en el pizarrón. Se leerán las preguntas disparadoras y las opciones y se invitará a los estudiantes a inferir lo que no está escrito en el texto, combinando la información del contenido y sus conocimientos previos.

Vamos a pensar preguntas que nos podemos hacer al leer este cuento. A ver qué les parece a ustedes...

El docente leerá las preguntas de la columna “¿Por qué pasó?” y escribirá en el pizarrón las distintas opciones. Los estudiantes podrán marcar la opción correcta y el docente preguntará por qué pensaron que esa era la razón. Se pueden utilizar todas las preguntas o sólo algunas. Debido a la edad de los niños se sugiere aún no hablar de causa y efecto.

¿POR QUÉ PASÓ?		¿QUÉ PASÓ?
El lobo tenía mucha hambre.	POR ESO	<input type="checkbox"/> Fue a la verdulería a comprar fruta. <input type="checkbox"/> Salió a cazar un elefante.
El lobo quería comer un elefante.	POR ESO	<input type="checkbox"/> Salió a preguntar dónde podía encontrar alguno. <input type="checkbox"/> Decidió ir a un parque acuático.
El lobo no asustaba a nadie.	POR ESO	<input type="checkbox"/> Lo invitaban a jugar a las escondidas. <input type="checkbox"/> El puercoespín siguió tirado tranquilo mientras le respondía.
El pajarito cartero repartía cartas por todas partes del mundo.	ENTONCES	<input type="checkbox"/> Llevaba siempre buenas noticias. <input type="checkbox"/> Podía indicarle al lobo el camino exacto para llegar a África.
El pajarito cartero le dijo que tardaría muchísimo tiempo en llegar a África.	ENTONCES	<input type="checkbox"/> El lobo pensó que le estaba mintiendo. <input type="checkbox"/> Quedó contento con la idea de viajar.
El lobo concluyó que era demasiado lejos ir a África para cazar a un elefante.	POR ESO	<input type="checkbox"/> Estaba muy contento con la idea de comer pajaritos. <input type="checkbox"/> Comenzó a buscar un jabalí para comer.
Al lobo le caían mal a la panza las plumas de los pájaros.	POR ESO	<input type="checkbox"/> No cazó a ninguno de los pájaros que se cruzó. <input type="checkbox"/> Empezó a buscar pájaros desplumados.

11. ORDENAR LO QUE PASÓ EN EL CUENTO



Sugerencias de intercambio oral

Es importante reconocer los núcleos narrativos de la historia para relacionarlos entre sí y de esa manera reconstruir el orden en que sucedieron los hechos.

Vamos a conversar acerca de los hechos más destacados que suceden en la historia. Les voy a leer algunas frases que explican los acontecimientos más relevantes, pero ¡están desordenados! Es importante saber en qué orden suceden. ¿Me ayudan a ordenarlos?

Es recomendable escribir en el pizarrón las frases que resumen la historia y que fueron trabajadas oralmente con los niños. Se sugiere leer todas las frases y acordar entre todos cuál es la frase uno y luego ordenarlas hasta cinco. Una vez en orden, se lee en voz alta el resumen del cuento.

Escuchen con atención y recuerden.

- ☐ Caminaba y preguntaba dónde habría un elefante. Le explicaron que podría encontrar alguno en África.
- ☐ El Lobo se levantó una mañana muy hambriento. Se vistió y salió decidido a cazar un elefante.
- ☐ Eran varios los jabalíes y decidieron atacar al lobo, por eso salió rápidamente.
- ☐ Finalmente, decidió no ir de caza y terminó desayunando en una cafetería.
- ☐ El lobo decidió dejar de buscar un elefante y empezó a buscar un buen jabalí. Pero era tan distraído que cuando se encontró con uno no lo reconoció.



Sugerencias de trabajo en el cuaderno

Propuesta A. Elegir uno de los momentos de la historia, copiar la oración y luego dibujar la escena.

Propuesta B. Copiar las oraciones en el orden correcto.

Propuesta C. Escribir cinco oraciones sobre lo más importante que sucedió en el cuento. Se pueden tomar las siguientes sugerencias de inicio para completar las oraciones.

El lobo se despertó _____

Se propuso _____

Entendió que era muy _____

Cuando encontró a un jabalí _____

Finalmente _____



12. PENSAR EN TORNO A LAS IMÁGENES



Sugerencias de intercambio oral

Es importante contrarrestar aquello que es posible pensar desde la perspectiva inferencial de lo que es posible ver desde una perspectiva descriptiva. Se sugiere trabajar con la imagen de las páginas 24 y 25.



Observamos la imagen con mucha atención. Respondemos según lo que vemos en la imagen. ¿Qué observamos en la escena?

- ¿Quiénes están?
- ¿Dónde están?
- ¿Cuántos son?
- ¿Qué está haciendo cada uno de ellos?
- ¿Qué le cae al lobo de la cara?
- ¿Cuál es la expresión en la cara de los jabalíes?
- ¿Qué más ven?

Respondemos según lo que pensamos que sucede en la imagen.

- ¿Por qué el lobo tiene gotas que caen de su cara? ¿Serán gotas de llanto o de transpiración? ¿Por qué piensan eso?
- ¿Por qué piensan que los jabalíes sonríen?
- ¿Qué le estarán diciendo los jabalíes al lobo?
- ¿Qué piensan que le estará diciendo el lobo a los jabalíes?
- ¿Qué piensan que el lobo está pensando en ese momento?
- ¿Qué piensan que el lobo está sintiendo en ese momento?
- ¿Qué más piensan?

13. A MÍ ME PASÓ



Sugerencias de intercambio oral

La posibilidad de vincular experiencias personales con lo que leemos conduce a una integración más profunda de lo leído. Dar lugar al intercambio de las propias experiencias colabora no sólo en el desarrollo de la expresión lingüística, sino que además conecta a todos desde el punto de vista socioafectivo.

Es importante el rol activo y moderador del docente. Es quién guiará al grupo para lograr una escucha compartida, un aprendizaje colectivo y un interés respetuoso y genuino por aquello que el otro comparte. Se sugiere alentar a aquellos que no se animan frecuentemente a hablar. Se recomienda modelar e intervenir el relato del niño para ayudarlo a construir el discurso con las estructuras correctas (para más información ver las orientaciones teóricas para docentes, [página 6](#)). Se puede acompañar con preguntas y frases orientadoras, por ejemplo: ¿cuándo te pasó?, ¿quiénes estaban?, ¿cómo se llaman? Se puede ordenar la secuencia señalando los momentos: “primero pasó”, “después pasó” y “al final”. El docente podrá reformular aquellas frases que no estén correctamente expresadas y ayudará a estructurar sus pensamientos para expresarlos de forma más clara.

Piensen en alguna experiencia que les haya pasado y les traiga algún recuerdo parecido al cuento. Algo que ustedes o alguien conocido haya hecho parecido a lo que hizo el lobo. ¿Quién quiere contar? Podemos empezar diciendo: “A mí me pasó algo parecido a...” o “Hace unos días a mí me pasó que...”.



14. REFLEXIONAR SOBRE EL TEXTO



Sugerencias de intercambio oral

A modo de cierre del trabajo con el cuento, es importante trabajar con los niños el pensamiento crítico y la posibilidad de pensar más allá del cuento leído. A continuación, algunas preguntas guía:

¿Por qué creen que el lobo no pensaba en comer a los animales que se cruzaba? ¿El resto de los animales le tenían miedo al lobo? ¿Por qué?

¿Por qué será que el lobo no presta atención a lo que sucede a su alrededor? Claro, es distraído. Pero, un chico me dijo que a él le parecía que como está muy concentrado en su objetivo de cazar un elefante, no veía otras opciones. ¿Qué opinan de eso?

También me dijeron que a veces, como le pasó al lobo, te proponés hacer cosas imposibles o muy costosas, en lugar de resolver tus problemas por caminos más sencillos. ¿Qué opinan? ¿Qué podría haber hecho el lobo en lugar de ir a cazar un elefante?

¿A quién se le ocurre otro título para ponerle al cuento?

Luego de comprender este cuento, ¿podríamos pensar un final diferente para la historia?

Conversemos opciones, ideas que vayan surgiendo.

Es importante andamiar la expresión oral que surja en el diálogo, de manera que luego pueda trabajarse la escritura: resaltar detalles relativos a las relaciones de causa efecto, las secuencias lógicas en el contexto de lo expresado y la resolución de la historia.





Sugerencias de trabajo en el pizarrón

Propuesta A. Trabajar sobre la escena ausente entre las páginas 26-27 y 28-29. Se muestra a los niños las páginas para que inventen lo que falta. En el pizarrón se escribe el título y se grafica un cuadro. Al finalizar, se puede invitar a los niños a que dibujen en sus cuadernos la escena que escribieron.

La autora no nos cuenta qué sucede entre las escenas de las páginas 26 y 27 y la 28 y 29..

Imagino la escena que falta



Acá el escritor
SOS VOS



Pueden empezar su frase con: *Yo pienso que... Yo creo que ...*

Propuesta B. Inventar un nuevo final para el cuento leído.

Ahora seremos autores. Escribiremos y dibujaremos un nuevo final para este cuento. Vamos a reemplazar las páginas 28 y 29 con otras ideas para un final diferente.

Una propuesta de cierre para esta actividad podría ser:

Compartir las diferentes producciones de la escena final inventada. El docente hará un andamiaje señalando los detalles necesarios para que se comprenda lo que sucede. El docente y los niños podrán converger finales similares para acordar las versiones definitivas de todo el grupo.

Armar grupos de niños para que puedan dramatizar la o las escenas elegidas. Es importante que los niños escriban algunos diálogos que luego puedan ser leídos y memorizados en la preparación de las dramatizaciones, además de los movimientos planteados. Distribuir los personajes a representar por cada grupo de niños. Si no hubiera acuerdo entre los niños, el docente los organizará.

Cada uno deberá leer y memorizar su parte. Se recomienda que el docente pase en limpio el texto, para que cada grupo de actores cuente con la misma versión y lo lea varias veces.

El docente preparará el ambiente para la actuación de los grupos. Se invitará a los niños a traer algún elemento representativo del personaje o disfraz para la dramatización.

Cada grupo actuará la parte inventada del libro.

LÁMINAS PARA TRABAJAR EN CLASE







UNIDAD DE ALFABETIZACIÓN

Equipo a cargo de la elaboración del documento:

Bárbara Gottheil y Luciana Buonsanti

Edición y corrección: María Aranguren y Paula M. Felgueras

COORDINACIÓN DE MATERIALES EDUCATIVOS

Coordinación general: Alicia Serrano

Coordinación editorial: Gonzalo Blanco

Edición editorial, corrección de estilo y de pruebas: Laura Rodríguez

Diseño: Paula Salvatierra - Diagramación: Paula Salvatierra y Mario Pesci